

Servicio Social

PUBLICACION TRIMESTRAL

ORGANO DE LA DE ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL
DE LA JUNTA DE BENEFICENCIA DE SANTIAGO



SUMARIO:

	<u>Págs.</u>
Alejandro del Río: La sustitución progresiva de la Asistencia por la Previsión	97
Leo Cordemans: Organización general de la Escuela de Servicio Social de Santiago.....	111
Raimundo del Río C.: Las Leyes Sociales de Chile	121
Julio Schwarzenberg L.: Servicio Social del Lactante y del Pre-escolar.....	134
Leo Cordemans: Acción Social en las diversas obras de Santiago.....	142
Luisa Goyeneche: El Servicio Social en el Hospital....	149
Eugenio Cienfuegos: El Servicio Social en la Protección del Escolar.....	158
Hugo Lea-Plaza: Protección Social de los Niños anormales y delincuentes.....	166
<i>Miscelánea</i>	173
<i>Tribuna libre</i>	188

REDACTORA JEFE: STA. LEO CORDEMANS,
DIRECTORA DE LA ESCUELA.
DIRECCION: AGUSTINAS 632
SANTIAGO DE CHILE
SUSCRIPCION ANUAL: DIEZ PESOS

Algunos casos sociales solucionados por las Visitadoras

Familia A.—Se presentó a la Oficina de Informaciones de la Escuela de Servicio Social, la madre de una chica de 11 años en la angustia y desesperación más completa, casi trastornada, implorando la ayuda para salvar a su hija que había caído en la desgracia de ser ultrajada por su propio padre. Hecha la encuesta se constató que este hombre era sifilítico y que ya había sido antes condenado por incesto, fué expulsado de la casa por su mujer quien considera en peligro sus demás hijas, y que prefiere vivir aún pobremente sin su ayuda y trabajar sólo ella para mantener su familia compuesta de 8 hijos; para este objeto se le han dado consejos y ayudado en lo posible. La Visitadora Social encargada de arreglar inmediatamente esta triste y apremiante situación, consultó inmediatamente los ficheros de la Oficina de Informaciones, donde están clasificadas todas las obras y establecimientos de Beneficencia Pública y privada y se dirigió a diversos de ellos cuyos datos podrían serle útiles. Después de haber recorrido una por una varias de estas obras y de recibir en cada una negativas tales como: está completamente lleno, niñas caídas en desgracia no se reciben, no corresponde a la edad en que podemos recibir, hay que pagar mensualmente \$ 60, etc, etc. Se terminó la larga peregrinación por distintos puntos de la ciudad, teniendo la suerte de conseguir un lugar para la niña en un asilo de religiosas, quienes, en vista de lo apremiante del caso, tuvieron que colocar afuera una de las asiladas para dar cabida a la solicitante, cuyo porvenir sería así salvado.

Como había que llevar cama completa y ropa interior, pues carecía de lo más indispensable, «La Liga de la Cama» proporcionó una a bajo precio, completando su indumentaria con la ayuda de personas que quisieron cooperar a solucionar este terrible caso.

Dos de sus hijas están en la Escuela y una en la Normal de Profesoras y como la señora H. lleva dos o tres niños de esta mujer a vacaciones, disminuirán sus gastos y con la futura ayuda de su hija, esta familia podrá vivir pronto en mejores condiciones.

Familia C.—También llegó a esta Oficina una joven de 27 años, de nacionalidad extranjera, según datos que ella dió, se trataba de una tuberculosis pulmonar, de la cual se encontraba convaleciente, careciendo por completo de recursos para su curación, por encontrarse en un hogar donde el jefe de familia estaba enfermo e imposibilitado para trabajar, siendo padre de una numerosa familia.

Puesta en acción la Visitadora Social se trasladó al hogar de la joven para hacer la debida encuesta, en ella pudo comprobar la verdad de lo dicho anteriormente por la solicitante, lo que la indujo a tener una conferencia con los hermanos de ésta, no llegando a ningún acuerdo; pues ellos se comprometían a ayudarla siempre que se volviera a su patria.

En vista de lo sucedido, la Visitadora resolvió hablar con el Cónsul de su país, el que con toda generosidad prestó su ayuda pecuniaria, salvando así en gran parte la situación angustiosa en que se encontraba la enferma; al mismo tiempo se recurrió a la Beneficencia de su nacionalidad, no encontrando ayuda en el primer momento por recibirla un miembro de su familia, pero con promesas de hacerlo más tarde. Efectivamente, en la segunda visita le consiguió la ayuda de \$ 30 mensuales por un período de siete meses.

En seguida se consiguió hospitalizarla donde se le hicieron los exámenes necesarios llegándose a comprobar el diagnóstico de tuberculosis pulmonar con bacilos de Koch en el desgarro, con este resultado fué trasladada al medio pensionado del Hospital San José, permaneciendo en espléndidas condiciones durante siete meses, gracias a los cuidados que se le prodigaron; se le consiguió, además, por intermedio de la Visitadora un tratamiento de Bioplastina Sero.

Por indicación del médico residente salió del Hospital por ser necesario para ella un cambio de clima, una sobrealimentación y reposo. Para esto tuvo que arrendar una pieza en una casa particular para vivir con su única hermana y, como no disponía más que de una sola cama se le consiguió otra. Ahora los hermanos mayores la ayudan con \$ 60 mensuales para su mantención y los menores le dan las provisiones.

Como ella trabajaba en labores, tenía un seguro voluntario en la Caja de Seguro Social, la que en estos momentos la ayuda con atención médica y remedios, muy luego será mandada a clima.

Como está en magníficas condiciones, tanto físicas como morales, se ha dado por terminado el caso.

Familia T.—Entre los muchos casos que a diario se presentan en la Oficina, citaremos uno de especial interés, donde se pone en relieve la acción bienhechora de la Visitadora Social.

Un pobre hombre inválido con úlceras varicosas en las piernas, debido al continuo trabajo de 32 años de servicio en una importante empresa de esta ciudad. Durante el año que estuvo sin trabajo por haberlo tenido que dejar a causa de su enfermedad, y no haber conseguido de sus patrones ni un centavo durante ese tiempo, vino a solicitar nuestra ayuda. Después de cinco meses de constante trabajo de la Visitadora para conseguir de la empresa una indemnización de \$ 3,000 que él pedía en recompensa a sus prolongados años de servicio y con esto poder tener un trabajo descansado en su casa para mantener su familia; logró después de infinitos trámites la cantidad de \$ 1,500, con lo que se le pudo instalar en su casa un pequeño taller de enjuncador y así ha podido normalizar su vida y atender como él quería a su familia.

Familia G.—Termutes, alumna de la escuela 78 y Carlos, de la Federico Errázuriz. Diagnóstico: ambos lesión pulmonar incipiente.

Vivienda: una sola habitación, privada en absoluto de sol, escasa luz, muy fría y con piso de madera.

Medios económicos: única entrada, el salario de cinco pesos diarios que el jefe de la familia gana como operario de una fábrica de vidrios y que, cubriendo sólo una ración de hambre, hace reinar en el hogar una cruel miseria.

Estado Sanitario: La madre embarazada de siete meses aparentemente sana, padre tuberculoso avanzado. De los cinco hijos, dos con el diagnóstico ya expresado y los tres restantes en un estado general deficiente.

Tratándose de un hogar en que se ignoran las reglas más elementales de la higiene, nuestra primera preocupación es educar a la familia en el sentido de evitar el contagio, inculcándoles las precauciones más indispensables.

La madre fué enviada a la Maternidad «Carolina Freire» para que reciba la atención médica que su estado requiere y sea debidamente atendida en el parto.

Al padre le proporciona asistencia médica la Caja de Seguro.

Los niños Termutes y Carlos fueron enviados al Policlínico del Hospital Arriarán, donde se le sigue el tratamiento adecuado e inscritos en una colonia de vacaciones que debe llevarlos a la orilla del mar en el próximo verano.

El hijo mayor, por carecer del vestuario más indispensable, no había podido este año ingresar a la escuela a terminar sus estudios. Se le proporcionó la ropa necesaria y se le hizo presente el caso al Director de la Escuela Federico Errázuriz, establecimiento a que el niño pertenecía, quien gustoso accedió a recibirlo a pesar de lo avanzado del año, acordando, además, favorecerlo, junto con su hermano Carlos, con el desayuno escolar.

Familia O.—En la Casa de Huérfanos se presentó un individuo pidiendo colocación para una niña de 8 años que, según decía, era hija solo de la mujer con quien vivía; tenía ya también asilado otro niño hijo de ambos. Aconsejado por la Visitadora a regularizar su familia y reconocer sus hijos, aceptó hacerlo, y la Visitadora, puesta en movimiento para hacer los trámites necesarios y facilitarle el camino, comprobó que había faltado a la verdad desde un principio, pues no dió jamás la dirección de su casa, sólo quedaba a encontrarse con ella en diferentes puntos, encontrándolo casi siempre. Pidió una de estas veces \$ 50 para verificar su matrimonio religioso, pero la Visitadora le ofreció conseguir del señor cura párroco el servicio gratuito; citado al día siguiente para encontrarse con el sacerdote y la Visitadora en la Curia, este individuo no apareció.

Encontrándose accidentalmente esta Visitadora en la Oficina de Informaciones de la Escuela, le tocó atender el pedido de una mujer que solicitaba ayuda para asilar dos niñas, pues se hallaban en las más absoluta miseria. El hacer la encuesta respectiva en el domicilio de la solicitante, la madre resulta ser otra mujer del hombre citado anteriormente y con cinco niños, hijos de ambos; no existe miseria en ningún caso, todas las que pueden trabajar lo hacen, y viven con relativa holgura. Según otras datos recogidos el hombre pedía los \$ 50 para abandonar Santiago y conjuntamente sus dos irregulares familias.

En estos dos casos la Visitadora Social, debido a sus prolijas encuestas, ha podido evitar la explotación de la caridad, que con toda seguridad y espontáneamente habrían hecho más de alguno o alguna de buen corazón, sin conocer antecedentes ni resultados.

Ultimos libros recibidos en la Escuela de Servicio Social

La biblioteca de la Escuela, especializada en el Servicio Social, está a la disposición de las alumnas y ex-alumnas. Tenemos el agrado de indicar aquí algunos de nuestras últimas adquisiciones, que podrán ser de interés para los que dedican su actividad al Servicio Social.

Binet et Simon: La mesure du développement de l'intelligence des enfants de 3 à 15 ans. Paris, 1926.

Charpentier: Les microbes. Paris, 1927.

William A. White: The principles of Mental Higiene, New York, 1924.

E. Macadam: The equipment of the Social Worker. London.

P. F. R. Gaupp: Psicología del niño.